

yo vaya hay gente que confía en la viabilidad de proyectos y que lo apoyan, bien banca o bien inversionistas privados o bien inversión extranjera". Estas declaraciones son además apostilladas, en cuanto a la inversión que parece dispuesto a realizar, con las siguientes declaraciones: "ya me hacen perder muchas batallas, y no puedo ir como perdedor a una empresa; puedo ir para no perder ganar, para quedar en equilibrio siempre y que las decisiones de un grupo u otro sean de igual valor".

Por el momento, todos los apostantes permanecen a la espera de la decisión que adopte, en fecha ya cercana, la Comisión Nacional del Juego —nuevo en total—. Con referencia a su propuesta, Miguel Sánchez-Infante alega, "yo lo que propongo es un gran complejo turístico-hotelero, no un casino son instalaciones complementarias". Al casino, por tanto, habría que sumarle "un campo de torneos medieval, que necesita Toledo y que es otro de mis empeños, y que, al final lo hará cualquiera dentro de 200 años, e igual, quien sabe se encuentra ya en algún archivo por ahí un proyecto igual... Si es posible, hay que hacerlo, porque viene muchísimo turismo, porque a Toledo, a diario, no sé qué número de autocares, pero vienen muchísimos y hay que motivar a los visitantes para que coman en Toledo o cenén aquí, para que vean un espectáculo agradable, para que duerman en Toledo; y, qué mejor que después de ver las murallas antiguas que llegar a un campo de torneos y contemplar un torneo medieval".

Si el proyecto peculiar de este empresario saliera adelante, el conjunto su complementaría con un hotel de 5 estrellas. Sin embargo las dudas de Sánchez-Infante tienen ejemplos en qué apoyarse "yo te podría dar un dato, hace 4 ó 5 años propuse a la Consejería de Turismo la creación de un hotel con 200 habitaciones muy próxima a Toledo, en la carretera de Madrid; entregué mi proyecto y aún estoy esperando respuesta. Tres meses después se adjudicó y se subvencionó el hotel Beatriz". Y con estas declaraciones Miguel Sánchez-Infante alega que no desea establecer crítica en contra del que pudiéramos considerar su competidor, más bien manifiesta su extrañeza ya que

"el enclave, yo considero que estaba mejor situado — en su propuesta—; pero, parece ser que no estaban por la labor". También se quedó archivado en algún lugar el proyecto que presentara "para hacer un estudio de cine, con un lago artificial, además al pie de la autovía, muy bien situado, con un gran hotel. Pero esto se estará llenando de telarañas en los archivos municipales. Tampoco hemos obtenido respuesta".

Puesto que la zona de construcción de ese proyecto ha sido motivo de discordia, declaraciones contrapuestas y tensiones de la más variada naturaleza, incidimos en si no sería tal vez el suelo elegido el motivo de la paralización de los planes; "no tiene nada que ver —responde Sánchez-Infante, en ese respecto—, el desarrollo urbanístico de las 2.000 viviendas de Pinedo; aunque estaba dentro de la finca esa era una actuación distinta". Incluso considera que podría haberse abordado el tema de otra manera en el estudio del nuevo plan urbanístico, en cuanto a las calificaciones de suelo, "20 hectáreas para el desarrollo de ese grupo social podían haberse planteado declarando éstas de interés social, olvidándose del problema de las viviendas; pero no hemos recibido ninguna comunicación".

Dentro de las actuales perspectivas de este empresario no sólo está el proyecto del casino castellano-manchego, "tengo un gran proyecto para Extremadura y parece que allí sí escuchan y entienden lo que es promover su tierra" matizando que "aquí no me lo han demostrado, me refiero a que tengan interés en promocionar esta región".

En cualquier caso, Sánchez-Infante no piensa dejar de acometer ninguno de sus planes, por supuesto, si me dan los dos, puesto que son programaciones distintas, accionistas distintos y posibilidades diferentes, "si los dos proyectos —Extremadura y Castilla-La Mancha— resultan viables —según el criterio de la Comisión nacional—, acometeríamos ambos". En suelo extremeño está prevista una inversión total de unos 1.500 millones de pesetas de los cuales, el 40 por ciento sería captación de capitales de Extremadura y el 20 por ciento restante procedería de inversionistas portugueses y nacionales. Mientras tan-

